

Quaderns

de ciències socials

Núm.15

segona època
2010

**Condiciones de vida
de las mujeres
búlgaras inmigrantes
en España:
el caso de Enguera**

Cristina Benlloch Doménech

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA 

Facultat de Ciències Socials

EDITA:

VNIVERSITAT (G) (G)
D VALÈNCIA

Facultat de Ciències Socials

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Antonio Santos Ortega (Juan.A.Santos@uv.es) (Coord.)
Federico López Mora (Federico.Lopez@uv.es)
Carlos Ochando Claramunt (Carlos.Ochando@uv.es)
Susana Sánchez Flores (Susana.Sanchez@uv.es)
Mercedes Martínez Iglesias (Mercedes.Martinez@uv.es)

Quaderns de Ciències Socials

Facultat de Ciències Socials
Edifici Departam. Occidental
(Entreplanta-Deganat)
Avda. Tarongers s/n
46022 - València
e-mail: Quaderns@uv.es
<http://www.uv.es/quaderns>

DEPÓSITO LEGAL:

V-906-2005

ISSN:

1696-1676

DISEÑO E IMPRESIÓN:

Imag Impressions, S.L. Benifaió.

PRESENTACIÓN

Quaderns de Ciències Socials es una publicación cuatrimestral de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valencia. Su objetivo preferente es divulgar las investigaciones realizadas en el seno de las titulaciones que agrupa la mencionada Facultad y, consiguientemente, en sus diversas áreas de conocimiento -Sociología, Derecho del Trabajo y Seguridad Social, Economía Aplicada, Organización de Empresas y Trabajo Social-. A pesar de esta preferencia, la revista está abierta a toda la comunidad universitaria y a otros autores externos a la Universidad de Valencia.

Esta publicación pretende dar a conocer y difundir los resultados de investigación mediante un doble proceso que conjugará, por una parte, la edición y, por otra, la discusión de dichos resultados. Para ello se seguirá el siguiente procedimiento:

- Selección de los trabajos de investigación y **publicación del número de Quaderns**.
- Convocatoria de un **seminario de trabajo** en la que se presentará y discutirá la investigación publicada. Esta reunión será convocada por el Consejo de Redacción y anunciada en el propio ejemplar de la publicación y a través de carteles. Generalmente, la sesión se celebrará en el plazo del mes siguiente a la publicación del cuaderno y su estructura será la de un seminario abierto, con una breve exposición inicial por parte de los autores publicados y el posterior debate. A estas reuniones se convocará a todos los miembros de la Facultad, aunque la invitación se hará extensiva a todos los interesados mediante su difusión en diferentes medios de comunicación.

Quaderns de Ciències Socials aspira a convertirse en un medio para la publicación de los primeros resultados de proyectos de investigación recientemente concluidos o en curso de realización, así como de investigaciones vinculadas a Tesis Doctorales u otros trabajos de investigación en el marco del Tercer Ciclo. Confiamos en que esta línea de trabajo de ***Quaderns*** sea atractiva, recoja vuestra atención y pueda potenciar la transmisión de resultados de investigación entre diferentes áreas y afianzar la participación de todos.

RESUMEN

El siguiente trabajo tiene como intención mostrar la realidad social de las mujeres búlgaras que residen en un municipio de la comunidad Valenciana, Enguera, en el que más del 25% de la población es de nacionalidad búlgara. Para comprender los procesos sociales se ha recurrido a la investigación cualitativa, comprobándose el impacto social de las migraciones en el contexto rural.

ABSTRACT

This work tries to describe the social reality of the Bulgarian women who lives Enguera. In this town, more than 25% of the population comes from Bulgaria. To understand the social processes have been used qualitative research. In this research we try to describe the social impact of migration on the rural context.

Palabras clave: Inmigración, rural, Comunidad Valenciana, Bulgaria, etnografía.

SUMARIO

1. INTRODUCCIÓN
2. PUNTO DE PARTIDA TEÓRICO
3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN
4. UNA APROXIMACIÓN A LA REALIDAD COTIDIANA DE LAS MUJERES BÚLGARAS QUE RESIDEN EN ENGUERA
 - 4.1 Contexto migratorio y llegada al municipio de Enguera
 - 4.2 La inserción laboral
 - 4.3 La participación social de las mujeres búlgaras
5. CONCLUSIONES
6. BIBLIOGRAFÍA

Condiciones de vida de las mujeres búlgaras inmigrantes en España: el caso de Enguera

Cristina Benlloch Domènech

*Dpto. Trabajo Social y Servicios Sociales
Univ. Valencia*

1. INTRODUCCIÓN

Las páginas que a continuación siguen son el resultado de una investigación realizada para la obtención del título de Máster en el curso 2009/2010. Se trata de la selección de algunos de los temas que han surgido a lo largo de la investigación sobre las mujeres de nacionalidad búlgara residentes en Enguera.

El hecho de centrarnos en este municipio se ha debido a la situación particular que en él se produce. En este pueblo del interior de la Comunidad Valenciana, residen más de 1200 personas de nacionalidad búlgara, lo cual supone el 25% de la población empadronada¹. Por ello, muchos investigadores e investigadoras han citado este caso desde hace algunos años como ideal objeto de estudio para el análisis de las migraciones en el ámbito valenciano (Domingo, 2002; Esparcia, 2002).

El caso de Enguera también ha llamado la atención en los medios de comunicación, y hace relativamente poco un programa de TV2, Babel, hablaba del *Rincón Búlgaro de Valencia*².

No obstante más allá de estas referencias, todavía no se sabe mucho acerca de la población de nacionalidad búlgara, ni de la que habita en Enguera, ni de la que reside en España³, a pesar de que más de 147.000 búlgaros y búlgaras viven

1 A 1 de Enero de 2009 (Fte. Padrón Municipal, INE).

2 En el siguiente enlace se puede acceder al documental completo emitido el 26 de Octubre de 2009 <http://www.rtve.es/mediateca/videos/20091026/reportaje-rincon-bulgaro-valencia/614064.shtml>

3 Los estudios realizados sobre esta nacionalidad se han centrado en Madrid (Markova, 2008; Markova y Relly, 2007; Markova y Relly, 2008). Sin embargo, la emigración con destino a España por parte de los búlgaros y las búlgaras está teniendo una dimensión cada vez mayor en nuestro país, tal como se verá en el trabajo.

en nuestro país⁴, y España se está convirtiendo en un importante destino para los nacionales de Bulgaria (Markova, 2009; Markova y Relly 2008; Viruela, 2009; Guentcheva, 2003).

En otro orden de cosas, es importante el análisis de pueblos como el de Enguera, porque se trata de un municipio semi-rural, y la población inmigrante está modificando las condiciones sociales de estos espacios tal como señalan las investigaciones a este respecto. Pero también porque las características sociodemográficas de estos emplazamientos son diferentes a los de las ciudades. En algunos municipios, los extranjeros están garantizando las condiciones de reproducción social, en aspectos como el demográfico, por citar un ejemplo (Camarero et al, 2009).

Para la recolección de datos sobre las mujeres búlgaras que residen en este municipio, se ha realizado trabajo de campo durante un año. Tiempo durante el cual se han hecho alrededor de 40 entrevistas: tanto a mujeres de nacionalidad búlgara como a agentes sociales que han trabajado con ellas, y también a autóctonos y autóctonas.

Así pues, las páginas que siguen tratarán de detallar las realidades sociales de las mujeres de nacionalidad búlgara que residen en Enguera, elaboradas a partir de la observación, los datos estadísticos y el propio testimonio de quienes viven en el municipio.

2. PUNTO DE PARTIDA TEÓRICO

Esta investigación arranca desde dos ejes teóricos: el primero, la sociología de las migraciones⁵; y el segundo, la sociología rural. No obstante, existe una variable transversal que cruza ambos ejes teóricos, se trata del género.

4 Fte. INE (padrón 1 de Enero de 2009).

5 Desde el inicio de la sociología de las migraciones, ya se señalaba que la movilidad de las mujeres no era fenómeno reciente ni minoritario. Así lo constatan los autores clásicos como Ravenstein (1885) o Thomas y Znaniecki (2004). Estos últimos, en su citada obra *El Campesino polaco en Europa y América*, constataron la relevancia del papel de las mujeres en los ciclos migratorios, y reflexionaron acerca de la necesidad de analizar los flujos migratorios atendiendo a la variable sexo. En el caso de Ravenstein, después de estudiar las estadísticas sobre movilidad, se sorprendió al constatar que el desplazamiento de las mujeres era en ciertos contextos superior al de los varones, sobre todo en los éxodos rurales (Camarero et al, 2009). Aunque ambos, Ravenstein por un lado y Thomas y Znaniecki por otro, citaban la relevancia de las mujeres en los movimientos migratorios, ninguno les dedicó el papel correspondiente en el texto; a pesar de que resaltaron la importancia de las mujeres en los procesos, su aparición en el papel como agentes sociales en los textos se quedó en lo anecdótico, en la cifra curiosa, y se siguió hablando de los varones dejando a las mujeres en los márgenes y notas al pie.

Por no extendernos demasiado, simplemente destacaremos algunos aspectos importantes de estos dos ejes teóricos, sobre todo en relación a la perspectiva de género. En primer lugar, en lo que se refiere a la sociología de las migraciones, la década de los setenta del siglo XX es clave para comenzar a hablar de ruptura simbólica en el análisis de los flujos migratorios. El artículo de Mirjana Morokvasic (1984) *Birds of passage are also women* supuso el punto de inflexión analítico. En él, la autora otorgaba un papel activo a la mujer en los procesos migratorios, al margen del papel pasivo en el que se les había situado hasta el momento. Porque “tradicionalmente se ha (bía) obviado el papel activo de las mujeres, tanto en lo que se refiere a su dinamismo en el interior de las redes migratorias, como a su protagonismo económico” (Aubarell, 2000:392). A partir de este momento, paso a paso, la perspectiva de género se fue consolidando en la sociología de las migraciones, no sólo para rescatar a las mujeres del olvido analítico⁶, sino también con la intención de romper con los sesgos androcéntricos que habían dominado el análisis.

Uno de los aspectos clave en la sociología de las migraciones desde la perspectiva de género parte de las desigualdades a las que se enfrentan las mujeres. Y además, como expondría Parella, las migrantes se exponen a una triple discriminación: mujer, migrante y trabajadora, lo cual significa que las mujeres inmigrantes tienen más dificultades que los varones para entrar en el mercado de trabajo y desarrollar su vida profesional en igualdad de condiciones que los hombres (Parella, 2003 y 2000)⁷.

No sólo la perspectiva de género ha producido un cambio en el análisis del fenómeno migratorio, sino que el propio fenómeno se ha transformado, teniendo como consecuencia la propia revisión de los análisis clásicos. Tal como recoge Lacomba (2001:2), los procesos migratorios han dejado de ser presencias coyunturales, para convertirse en presencias estructurales debido a los reagrupamientos familiares y a otra serie de factores. Lo cual ha significado que

“el paradigma clásico más extendido en términos de mano de obra, de productividad y de crecimiento se ha demostrado totalmente insuficiente a la hora de analizar actualmente la presencia y dinámicas de los inmigrantes en los países de instalación. (...) (Y) Algunos de ellos habrían perdido buena parte de su capacidad explicativa y del éxito que adquirieron en un momento y contexto determinados”.

6 En España empezará a consolidarse en la década de los noventa (Rodríguez, 2005). Para más información se puede consultar Aubarell (2000); Gregorio (2004).

7 Podemos destacar las aportaciones de Parella (2004; 2003; 2000) a este campo, por citar una autora que ha dedicado su carrera científica al análisis de la repercusión de las migraciones en la vida de las mujeres. Ella fue quien habló de esta *Triple Discriminación* (Parella, 2003).

Una de las características de estos nuevos enfoques, es el análisis dinámico del fenómeno migratorio como un todo en el que entra en juego tanto lo estructural como lo individual (Colectivo Ioé, 1996); se apuesta por las técnicas de investigación cualitativas frente a las cuantitativas; y se produce una ampliación de los factores que se tienen en cuenta para el análisis de los flujos⁸. En este sentido, Ribas (1999) afirma que desde la perspectiva del lugar de origen, estas explicaciones aludirían, frecuentemente a “la teoría de las 3 “D” (demografía, desarrollo y democracia) para señalar las razones sociales, políticas y económicas que actúan como fuerzas propulsoras para los flujos”⁹ (Ribas, 1999:63)¹⁰. Otro cambio en la perspectiva ha sido la irrupción del transnacionalismo (Solé y Cachón, 2006)¹¹.

Desde este nuevo enfoque se entiende que la revolución en los medios de comunicación (transportes, Internet, etc) ha favorecido que los espacios y los tiempos se diluyan. Hannerz en 1996 ya hace la siguiente afirmación

“(…) todavía no disponemos de conexiones interplanetarias. Pero vivimos en unas sociedades que son cada vez más variadas y más penetrantes, para la vida humana y la cultura” (...) “(1) a tecnología de la movilidad ha cambiado y los medios de comunicación, cada vez más variados, nos llegan desde allende las fronteras, y no nos cuesta imaginar lo lejano” (Hannerz, 1998:17)¹².

Por último, queremos destacar que las nuevas perspectivas han hecho hincapié en el papel de las redes en el análisis de los flujos por su elevada capacidad para establecer nexos y conexiones. Entienden que favorecen la reducción de los costes de la emigración y la minimizan la ruptura social con el entorno que supone la salida. Aunque como contrapartida pueden ser un factor de aislamiento en la zona de recepción (Gurak y Caces, 1998)¹³. Y facilitar los vínculos con la cultura de origen y con su propia identidad (Hannerz, 1998).

8 A la vez que se dejó de pensar la economía como el motor de la migración, para analizar los flujos desde un punto de vista multifocal, en el que entran en juego una gran variedad de causas (Lacomba, 2001)

9 Jorgenson (1962), fue uno de los primeros que modelizaría las migraciones como consecuencia de las rentas percibidas (Larramona, 2006).

10 Desde las perspectivas clásicas, la regulación de los procesos migratorios se debería a las normas de la oferta y la demanda (Colectivo Ioé, 1996), y ahora además de estos factores encontraríamos las relaciones históricas entre países; la influencia cultural de Occidente; o la relación lingüística entre zonas, por mencionar algunos ejemplos.

11 También se incorporaron nuevos temas como los problemas metodológicos en la investigación de los indocumentados y las entidades supranacionales (Solé y Cachón, 2006).

12 Es más, Hannerz habla de reinventar la antropología para que pueda ser capaz de comprender la realidad social actual las relaciones e intercambio constantes entre origen y destino (Hannerz, 1998).

13 Desde esta teoría, se considera que la decisión de emigrar depende de tres hipótesis que Ritchey vinculó a los lazos familiares y de amistad: 1) afinidad; 2) información; 3) y facilidad y ayuda.

En cuanto a la sociología rural, el inicio de la subdisciplina se puede datar en el segundo cuarto del siglo XX (Sorokin y Zimmerman, 1929); y se produce como respuesta a los problemas del medio rural ante la industrialización.

Los precursores de la subdisciplina, Sorokin y Zimmerman, resaltaron que el espacio rural dejaba pocas alternativas a las mujeres para su desarrollo en la vida social. Y de hecho, todavía se manifiesta esta desigualdad en el ámbito rural, que no proporciona las mismas oportunidades a varones que a mujeres (Camarero et al, 2009). A consecuencia de esta situación desventajosa, las mujeres han protagonizado durante los últimos años un auténtico éxodo rural (Camarero et al, 2009; Rico y Gómez, 2003)¹⁴.

Lo primero que debemos tener en cuenta cuando hablamos de lo rural es que existen una serie de estereotipos acerca de estos contextos que ya no se encuentran relacionados con la realidad social que en ellos se desarrolla: como por ejemplo que predomina la agricultura, o que son realidades poco complejas, y que perviven en ellas tradiciones ancestrales (Camarero et al, 2009; Ivars, 2001; Ceña 1992). Tanto es así, que la delimitación del propio concepto de ruralidad es en la actualidad difusa, de ahí la relevancia de acotar qué se entiende como rural.

Los municipios rurales de este país muestran una elevada casuística que va desde las poblaciones envejecidas sin posibilidad de regeneración social o reemplazo generacional; hasta la ruralidad dinámica convertida en dormitorio para personas que trabajan en áreas urbanas y vuelven a dormir al municipio (Camarero et al, 2009)¹⁵. Además, en los últimos años, a causa de la revolución de los transportes y de las comunicaciones, no es posible entender lo rural como lo opuesto a lo urbano (Ivars, 2001; Camarero, 2009) sino que el espacio territorial se constituye como un “continuum” en el que ya no es posible la separación clara (Ivars, 2001). Por ello, los criterios que se toman para la clasificación de las entidades municipales se refieren al tamaño de la población, tal como hace el INE.

Por último, en la sociología rural, de la misma forma que ocurría con la sociología de las migraciones, han ido adquiriendo relevancia las técnicas cualitativas, que se han revelado de mucha utilidad para el conocimiento del ámbito rural,

14 Si pasamos al contexto español, la implantación de la Sociología Rural se produce durante la década de los cincuenta, motivada por los procesos de emigración a las ciudades, o lo que se conoce como éxodo rural. (García Ferrando, 1971). En la actualidad la agricultura no es la base de la descripción de este tipo de asentamientos (Camarero et al, 2009).

15 Además, se multiplica la complejidad cuando comprendemos que el concepto de ruralidad no es un universal científico porque *el uso del concepto nueva ruralidad adquiere dimensiones diferentes en Europa y América Latina a pesar de estar atravesadas por las dinámicas que impone el capitalismo actual* (Trpin, 2005).

más allá de la primacía de las técnicas cuantitativas que se utilizaban antes y que no permitían conocer las interrelaciones sociales entre los sujetos, así como sus discursos (Feito y Mastrángelo, 2000).

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La estrategia de investigación para llevar a cabo este trabajo de investigación ha sido la etnografía. Como el objetivo han sido las experiencias migratorias de las mujeres búlgaras que residen en Enguera, el desconocimiento sobre estas, ha hecho necesaria la elección del método etnográfico en la investigación. Tal como se ha explicado, de las mujeres búlgaras que residen en España se sabe poco más allá de las entrevistas y de la investigación de Markova (2009) o de los trabajos conjuntos sobre la Europa del Este (Viruela, 2009). Por ello, necesitamos aproximarnos a ellas desde un punto de vista cualitativo. El desconocimiento sobre nuestra población de análisis ha sido uno de los factores determinantes para haber optado por la etnografía como forma de aproximación a la realidad de estas mujeres. De hecho, los expertos entienden la etnografía como el método adecuado para lo incipiente y lo desconocido, y para el análisis de la realidad desde la totalidad (Atkinson y Hammersley, 2001; Callejo, 2002).

La definición que se da sobre la etnografía y que hemos tomado entiende que esta es una investigación en el terrero con la finalidad de un conocimiento global de la población de análisis, además es un método flexible en la aplicación de las técnicas de investigación (Velasco y Díaz de Rada, 1997; Atkinson y Hammersley, 2001).

Por esto, dado el carácter etnográfico de la investigación, se ha llevado a cabo un trabajo de campo en el municipio de Enguera, cuyas herramientas fundamentales han sido la observación participante y la entrevista en profundidad.

La práctica etnográfica se identifica con el trabajo de campo. Éste consiste en el desplazamiento al campo y la convivencia con la comunidad a la que se investiga (Velasco y Díaz de Rada, 1997). Se trata de participar de la realidad social, ser parte de la vida cotidiana de las personas sobre las que se trabaja (Velasco y Díaz de Rada, 1997; Montes, 2001; Callejo, 2002). Debe haber la mayor aproximación posible a la comunidad (Callejo, 2002); aunque la investigadora puede asumir un rol de total participante o de total observadora (Velasco y Díaz de Rada, 1997). En este caso, se optó por un rol parcial, en el que se les informó a las personas que participaron en la investigación acerca de los fines de la misma.

Aunque hemos dicho que el trabajo etnográfico supone una forma de compartir la cotidianidad investigada, en la actualidad, muchas etnografías no signi-

fican el desplazamiento total, sobre todo porque el campo de investigación no se encuentra a miles de kilómetros, sino que analizamos nuestros propios contextos sociales. Lo que se requiere en la investigación etnográfica, a pesar de la proximidad cultural es el *extrañamiento*: lo cual significa la sorpresa por todo lo que observemos, no contemplar desde los prejuicios o lo preconcebido¹⁶ (Velasco y Díaz, 1998; Montes, 2001).

Otro de los requerimientos de la práctica etnográfica, es la desaparición del propio tiempo del etnógrafo o la etnógrafa. Durante la realización de la etnografía, se está subyugado a los¹⁷ tiempos sociales de la comunidad, a fin de conseguir abarcar la totalidad anhelada por la etnografía (Callejo, 2002).

En este trabajo podemos destacar la asistencia a diferentes actividades organizadas por la Comunidad Búlgara de Enguera como la Escuela Búlgara; las clases de Baile folklórico búlgaro; los talleres de la Martinitza; la asistencia a la visualización del documental sobre los búlgaros en Moncada y el día de la Cultura Eslava; así como la asistencia de forma asidua a los locales de encuentro de las personas de nacionalidad búlgara.

En lo que se refiere a la extensión temporal, la observación participante duró nueve meses, desde septiembre de 2009 a mayo de 2010. Aunque rara vez las investigaciones se cierran con la saturación del espacio etnográfico, es conveniente tomar distancia en alguna ocasión para poder analizar el trabajo realizado (Velasco y Díaz de Rada, 1997).

Durante el tiempo que dura la investigación es complejo el saber estar en el campo. Esto se debe a que el rol de la observadora está entre dos realidades. En ese juego constante de roles, se han desarrollado las páginas y experiencias que comprenden esta investigación etnográfica. En este sentido, la etnografía es igual que la realidad social desde el punto de vista *goffmaniano*, una escenificación de roles, en el que cada cual ha de saber qué es lo que puede hacer y no hacer (Goffman, 1987).

No obstante, es el propio campo el que determina la posición que ha de asumir el etnógrafo conociendo las limitaciones de la actitud asumida y en la que no se puede dejar nada a la improvisación (Atkinson y Hammersley, 2001).

16 Así es como se entendía en la antropología clásica (Velasco y Díaz de Rada, 1997). Y aunque no es el momento de exponerlo, este cambio en la práctica etnográfica ha supuesto, también, un cambio y un replanteamiento de la otredad etnográfica (Yanai, 1994).

17 Fiesta búlgara celebrada el primero de Marzo en el que se conmemora la llegada de la primavera.

Como se ha explicado al comienzo, el trabajo cuenta con el respaldo de 40 testimonios: mujeres de nacionalidad búlgara, agentes sociales¹⁸ y autóctonos/as. En cuanto al proceso que se siguió para la realización de las entrevistas, la primera aproximación se realizó a través de los agentes sociales para comprender cómo y dónde localizar a las informantes y sus espacios de sociabilidad¹⁹.

En cuanto al camino recorrido para la búsqueda de testimonios. Después de una primera toma de contacto con la Trabajadora Social del municipio²⁰, se iniciaron las “gestiones” para buscar informantes. A pesar de disponer redes sociales en Enguera, se intentó realizar la aproximación sin utilizar este recurso, a fin de que no quedara marcada la entrada en el campo, ni identificada la posición en el pueblo.

Sin embargo, Enguera es un pueblo pequeño, y las relaciones son las propias de estos tipos de asentamientos: todo el mundo se conoce y es importante que las personas se identifiquen²¹; por lo que la desidentificación sólo fue útil durante un breve tiempo.

En lo que refiere a los grupos de informantes. En total se realizaron entrevistas con más de veinte mujeres búlgaras residentes en Enguera o que tuvieron alguna relación con el municipio habitacional o participativa en el pueblo.

Los criterios de selección de sus perfiles fueron: la edad y el año de llegada a Enguera²². En primer lugar, se optó por la edad porque el hecho de que Bulgaria

18 La Asistente Social, la Trabajadora de la Oficina AMICS, un médico, y también a la traductora de documentos oficiales del municipio al búlgaro (entre otros). El papel de la traductora ha sido clave en la investigación, pues durante un tiempo ha ejercido como mediadora intercultural.

19 A lo largo del artículo podremos leer fragmentos de sus testimonios que serán codificados de la siguiente manera:

I. Mujeres de nacionalidad búlgara.

V. Españoles y españolas residentes en Enguera.

A. Agentes sociales residentes en el municipio.

Y se podrán leer fragmentos de entrevista literales que aparecerán numerados según el número de informante: p.e I.16; A.2; V.4.

20 Las Trabajadoras Sociales, sobre todo en los municipios rurales, son agentes estratégicos porque gestionan las necesidades de los colectivos que en ellos residen. Por ello el primer contacto en el pueblo fue con la trabajadora social.

21 Las investigaciones sobre las relaciones sociales en el medio rural muestran cómo la intensidad de las relaciones es mayor en este espacio y prima la identificación (Camarero et al, 2009).

22 Tal como señalan Velasco y Díaz de Rada (1997), las variables clave se consolidan una vez ha comenzado la investigación, cuando se dispone de información sobre la comunidad estudiada.

dejara de ser un país vinculado a la URSS supuso un cambio muy importante en todas las estructuras y campos sociales (Guentcheva, 2003; World Bank, 2002; Arriba, 2000). En segundo lugar se determinó relevante el momento de la llegada porque en el año 2001 Bulgaria entró a formar parte del espacio Schengen. Sería a raíz de este momento cuando los ciclos migratorios del país se modificaron y España pasó a ser un destino mayoritario de la población de Bulgaria (Markova, 2008; Viruela, 2008).

Una vez delimitados los perfiles, se contactó a las mujeres por diversos caminos: se habló con la Mediadora Cultural del Municipio; con las Maestras de la Escuela Búlgara; el Presidente de una Fundación de un municipio colindante que había ayudado en la gestión de los permisos de residencia; y a diversas personas que nos pusieron en contacto con alguna de las mujeres. Pero fundamentalmente, unas informantes llevaban a otras²³.

La mayoría de entrevistas se realizaron en un bar, el más frecuentado por las mujeres, que está en una plaza sin coches con un parque, donde ellas llevan a sus hijos a pasar la tarde. A pesar de que el espacio en el que se realiza la entrevista es determinante para el resultado, muchas veces no es posible decidir el lugar dónde se realizar el encuentro (Velasco y Díaz de Rada, 1997).

Por otro lado, durante el tiempo que se está realizando la investigación desaparecen los horarios. En el periodo en que se realiza trabajo, estamos subyugados a los tiempos de la comunidad, para conseguir abarcar la totalidad anhelada por la etnografía (Callejo, 2002). En muchas ocasiones, las actividades que se deben observar coinciden con los momentos de descanso, es decir, con los domingos y los festivos. Sobre todo cuando se trata de eventos de tipo cultural como Festivales o actividades extraescolares. Entre las actividades en las que se ha participado de diversa manera podríamos destacar: la Escuela Búlgara (imparte clases en Enguera los Sábados por la mañana), los talleres de la Martinitza el 2 de Marzo, proyección del Documental “Inmigrantes” el 24 de Febrero de 2009 en la Casa de la Cultura de Enguera, Día del a Cultura Eslava el 23 de Mayo de 2010, con la participación de la Escuela Rusa Domik y la Escuela Búlgara Juan de Rila. Existió otro tipo de observaciones vinculadas a la vida cotidiana de las mujeres como la observación participante en los parques, bares y demás espacios de sociabilidad. En lo que se refiere a la extensión temporal, la observación participante duró nueve meses, desde septiembre de 2009 a mayo de 2010.

23 Es lo que se conoce como el efecto bola de nieve. Esta es una de las técnicas que facilita la captación de informantes en contextos en los que es difícil el contacto y una de las más utilizadas en investigación cualitativa, y que se produce como efecto de extensión entre informantes (Corbetta, 2007)

Ya hemos visto que la etnografía no sólo es observación participante con la realización de entrevistas y conversaciones, sino que responde a una recopilación más amplia de datos por parte de la investigadora para conocer la totalidad de la realidad social del grupo de análisis (Velasco y Díaz de Rada, 1997). Para comprender la riqueza de este método, mostramos algunas de las fuentes que se han utilizado.

Para contextualizar el punto de partida de las mujeres de Bulgaria, no sólo se ha recurrido a los artículos escritos sobre este colectivo nacional, sino que se han revisado las estadísticas oficiales de la Oficina de Estadística de Bulgaria, así como el Eurostat, que ha facilitado la comparabilidad entre los países gracias a los criterios de homogeneización de las estadísticas nacionales. Otra de las fuentes utilizadas para los datos agregados ha sido el propio INE, así como la codificación expresa para la investigación de la Encuesta Nacional de Inmigrantes. Por último, han sido consultadas bases de datos como la del Banco Mundial, así como la UNdata. Por no olvidar los datos facilitados por el propio Ayuntamiento de Enguera.

4. UNA APROXIMACIÓN A LA REALIDAD COTIDIANA DE LAS MUJERES BÚLGARAS QUE RESIDEN EN ENGUERA

4.1 CONTEXTO MIGRATORIO Y LLEGADA AL MUNICIPIO DE ENGUERA

Desde hace unos años, España se está consolidando como uno de los destinos preferidos por la emigración búlgara. Aunque tradicionalmente las migraciones contemporáneas de este país se habían dirigido hacia otros lugares, en términos generales, España ya es destino de más de 16,6% de los emigrantes de Bulgaria²⁴ convirtiéndose en el principal país receptor de la población de Bulgaria que decide a emigrar, superando, incluso, a países históricos como Grecia o Alemania (Guantcheva et al, 2003; 17-18).

Tiempo atrás, en las postrimerías de la década de los ochenta, antes de la caída del muro, la diáspora búlgara se dirigió mayoritariamente a Grecia²⁵, Estados Unidos, Canadá o Australia. En la década de los 90, se movilizó hacia países de Europa Central, como la república Checa, aunque fue Alemania el lugar preferido por los emigrantes búlgaros²⁶. Este periodo de migraciones, iniciado a partir la

24 Según Ceimigra (2009).

25 En Grecia suponían el segundo grupo de inmigrantes después de los Albaneses. Las personas que se movilizaron a Grecia lo hicieron por la semejanza de los dos países, y por la facilidad a cruzar las fronteras en un momento en el que era complicado traspasarlas (Angelidou, 2008).

26 Quizás fuera esta una de las causas que llevó a Alemana a plantear la moratoria sobre Bulgaria y Rumanía.

caída del muro, se caracterizó por estar compuesto por personas altamente cualificadas (Ralitza, 2005). En ese mismo periodo, en el año 1991, comenzó en Bulgaria una crisis económica que se agudizaría con los años, y cuyas consecuencias se materializaron gravemente a partir del año 1996 (Gätcher, 2002; Samary, 2003)²⁷.

Por esto mismo se intensificó la emigración, y su consecuencia fue la extensión de destinos y su dispersión. Por ello, al final de la década de los 90 el flujo de emigrantes se desplazó hacia Alemania, España, Grecia, los Países Bajos e Italia (Markova, 2009:154). En esta etapa, muchos estudiantes, así como ingenieros/as e investigadores/as decidieron salir del país a consecuencia de las reestructuraciones que se produjeron y de los bajos salarios que recibían las personas dedicadas a la docencia universitaria y la investigación (Ragaru, 2008; Rangelova, 2006).

El siguiente periodo migratorio, que se podría datar del año 1996 al 2001, se caracterizó por una emigración diversificada que tendría destino a Grecia, Italia y España, y protagonizada sobre todo por la movilización hacia el sector agrario y servicios (Ragaru, 2008)²⁸.

El siguiente momento comenzaría en el año 2001, cuando Bulgaria entró en el espacio Schengen, provocando la intensificación de las salidas del país y las remesas por trabajo, que se duplicaron desde el 2000 al 2001, sin cesar de crecer (Ragaru, 2008; Stachev, 2005). Así pues, hemos visto que existen algunas causas que han condicionado la salida de varones y mujeres de Bulgaria. Ahora ha llegado el momento de ver los motivos de salida de las mujeres búlgaras residentes en Enguera.

De los testimonios recogidos a lo largo de la investigación, la mayoría de ellas afirmó que abandonó el país a causa de la falta de empleo de sus maridos y no tanto por el desempleo femenino²⁹. Si mirásemos los datos de paro de Bulgaria,

27 Esto también queda reflejado en la investigación de Markova (2008), y en los textos de Viruela (2009). La situación de falta de oportunidades en el país ha llevado a mucha gente a abandonarlo. Stachev (2005), situaba el porcentaje de este motivo en un 9%. En la encuesta realizada en Murcia por parte de Gómez Gil (et al, 2005), el 100% de las personas de Bulgaria había llegado a España por motivos de trabajo.

28 Esto se debió, entre otros factores a las características de estacionalidad de los mercados de trabajo de los países a los que iba destinada esta población.

29 Esta situación también la comparten las mujeres de la investigación de Perista (2000). Muchas de las mujeres entrevistadas por ella, afirmaron que iniciaron su camino migratoria por sus parejas, y esto condicionó en buena medida sus expectativas de promoción, según su investigación. En cuanto a las investigaciones sobre Bulgaria, según los trabajos de Markova (2008) Angelidou (2008) y Boeschoten (2007), por citar autoras que analizan los flujos migratorios de Bulgaria al extranjero, el motivo laboral es uno de los más importantes. Y según las respuestas de los informantes de la encuesta de Markova (2008), la mayoría afirmaba que había salido de Bulgaria para mejorar su situación económica a pesar de tener trabajo. Y un 9% de los mismos, habían salido del país después de su cónyuge, es decir, por reagrupación. Rangelova

nos sorprendería saber que la tasa de las mujeres búlgaras es inferior a la de los varones y su tasa de actividad es equitativa, aunque esto no implica que no exista el “breadwinner”, como el cabeza de familia:

“en Bulgaria era maestra en una escuela, pero mi marido no encontraba trabajo, y yo allí sola tampoco podía estar. Porque antes las cosas eran diferentes, y una mujer no podía estar en otro sitio que el de su marido” (I.16).

Las mujeres “de nuestro pueblo” no perdieron sus trabajos, al menos las que vinieron en la primera época (década de los noventa), porque la mayoría de ellas trabajaba en el sector de la enseñanza y las escuelas seguían abiertas, aunque el paso del tiempo y la agudización de la crisis hizo que ni siquiera hubiera puestos de trabajo en la enseñanza.

Nos hemos aproximado a los diferentes recorridos que han seguido las migraciones del país, pero salir implica tomar una decisión, que suele ser difícil. Durante el trabajo de campo comprobamos que alguna de las mujeres entrevistadas manifestaba un sentimiento de traición al país cuando cruzaba las diferentes fronteras internacionales que le llevaban a España. Ese pensamiento es común en las personas que proceden de los países de la antigua URSS, pues antes de la caída, la Unión Europea y los demás países no pro-soviéticos se consideraban prohibidos. Investigaciones en este sentido, afirman que (...) *los europeos del Este vienen hacia el Occidente, que, hasta 1989, representó «lo prohibido» y que, ahora, es concebido como lo «necesario»* (Roche y Serra, 2009:44). Este planteamiento se ha visto sobre todo entre las mujeres más mayores, de más de sesenta años, que han emigrado y que sienten que han dejado a su país abandonado (Arriba, 2003; Claudio, 2004; Roblizo, 2004):

“salí pensando que estaba traicionando a mi país. Mi padre era del partido, y había luchado, y yo ahora me iba, no le dije a mi padre que venía a quedarme hasta que no estuve aquí, no pude. En el tren no paraba de llorar, lloraba y la gente preguntaba. Mi marido decía que estaba triste a la gente que nos preguntaba, porque no podíamos decir que nos íbamos a vivir a otro país, porque teníamos un visado de turistas para Bélgica” (I.16).

En cuanto a los residentes en el municipio, el hecho de que tantas personas de Bulgaria se asentaran como nuevos vecinos en este pequeño pueblo de la Canal de

Vladimirova (2004:9-10) establecen en un 77% el porcentaje de personas que abandonaron Bulgaria por motivos económicos. Stachev (2005), afirma que más del 25% tenían trabajo, pero no dinero para sobrevivir, y sólo el 9% estaba desempleado. En los años de reestructuración económica después de la transición a la democracia liberal, las empresas fueron privatizadas (Crampton, 2007; Luengo, 1999 y 2001). Para que nos hagamos una idea de la situación, en el año 1995, el 96% de las empresas eran de nueva creación (World Bank, 2002).

Navarrés, intrigó a los autóctonos y autóctonas, que no se explicaban demasiado bien como estas personas habían llegado desde tan lejos a un lugar según ellos, inhóspito. Incluso muchos desconocían donde estaba Bulgaria antes de conocerlos “pensaban que estaba en África”, comentaban algunas informantes búlgaras. Poco a poco se empezó a construir *el mito de la llegada*, que era la explicación popular de la llegada de la comunidad búlgara a Enguera. Una especie de primera expedición o primer búlgaro/a que pisó Enguera, aunque en el pueblo circulan varias versiones del mismo hecho.

El primer relato que responde a esta cuestión es el que afirma que unos comerciantes de oro *enguerinos*, después de la caída del muro, vieron una oportunidad de negocio en Bulgaria y decidieron ir a hacer fortuna. Movidos por este afán, conocieron a dos mujeres búlgaras a las que invitaron a venir a Enguera:

“pues dicen que unos comerciantes de oro, que vieron oportunidad de ganar dinero después de la caída, se fueron y allí se encontraron con unas mujeres, y se las trajeron, así creo que empezó, y ellas trajeron más” (A.3)³⁰.

En la segunda versión del mito el comerciante de oro se convierte en un camionero que trajo a las mujeres cuando venía de un viaje desde la Europa del Este:

“fue (...) que se las trajo con el camión y mira ellas aquí se quedaron, yo creo que fue así, que me lo han dicho, pero no sé quiénes son ellas” (V.6).

“no era este (...) que se trajo a dos mujeres? Eso dicen, que se fue y se las trajo” (A.5).

En la tercera de las versiones se trata de pioneros. Según este relato, la primera persona de Bulgaria que llegó al municipio lo hizo a través de un “enguerino” que fue a Bulgaria, y que entabló amistad con dos familias de un municipio próximo a la frontera con Grecia. Este hombre, movido por el interés de que mejoraran su situación vital, les dijo que en Enguera había trabajo y que no tendrían problemas en el pueblo de ningún tipo. Y así sería el inicio de la red de contactos que provocó que en Enguera haya más de mil quinientos búlgaros y búlgaras³¹.

Si los vecinos imaginan cómo llegaron, los agentes sociales intuyen que unos se fueron llamando a otros y hasta que se corrió la voz. Hasta el punto que, según sus percepciones, Enguera se convirtió en un momento en el lugar desde el que la gente iba a otros lugares:

³⁰ Las nomenclaturas utilizadas para las entrevistas con: A, para agente social; V, para vecino y vecina; e I, para las mujeres de Bulgaria.

³¹ Esta versión nos la ha contado una persona que dice ser próxima a quienes fueron los pioneros, que por otra parte, se encuentran fuera del pueblo, pues marcharon a otro lugar

“la verdad es que no sabemos qué pasó, ni cómo llegaron tantos, pero se ve que se lo iban contando unos a otros, además es que son de dos ciudades casi todas, creo” (A.1).

“parecía que venían aquí y de aquí al resto, mucho decían que el avión venía Bulgaria-Enguera. Ahora está más tranquilo” (A.2).

Independientemente de la historia que sostenga cada cual, en lo que parecen estar de acuerdo es que una vez comenzaron a llegar los búlgaros al municipio la cifra no cesó de crecer, lo cual no significa que el viaje fuera fácil³².

De hecho, la mayoría de las informantes nos han contado cómo fue el viaje a España cuando no tenían visado para entrar al país, antes de la entrada de Bulgaria en el espacio Schengen, se disponía de visado para otros países. Una llegó junto con su marido teniendo permiso para ir a Bélgica como jugadora de ajedrez:

“en la frontera nos trataron mal, se reían de nosotros, sabían que veníamos a trabajar, y nos decían: sí, a jugar al ajedrez, vosotros vais a trabajar. Y entonces nos revolvían la ropa. Lo peor fue cuando teníamos que pasar a Francia” (I.16).

O los problemas en la frontera francesa, constantemente repetidos:

“mi marido estaba aquí, sin papeles, y yo no tenía visado a España, en Francia me paró la policía y la multa me costó todo el dinero que tenía. Mi marido él quería cruzar la frontera andando, al final fuimos en tren y como era verano, no nos pidieron papeles” (I.10).

Salir era lo importante y llegar un reto. El viaje se realizaba en Autobús o tren, y duraba días y, a la llegada, la imagen de lo que se encontrarían no coincidía con la realidad, la oscuridad es la calificación que domina los discursos de las mujeres:

“llegué a Valencia después de dos días de viaje y me fueron a recoger, parecía que nunca se acababa, y cuando llegué a Enguera, era de noche y estaba todo oscuro, me dio mucha tristeza” (I.21).

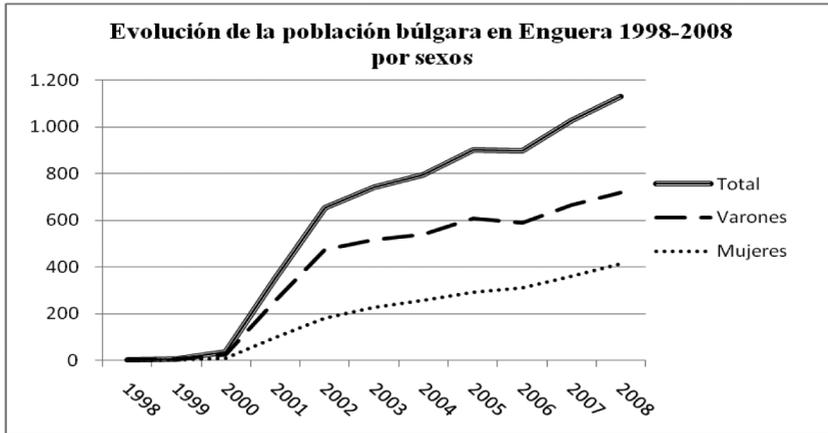
“después de los trenes y el viaje, cuando llegamos a Enguera y vimos la casa, estaba oscura, era todo pequeño, a mi me dio una depresión no sabía si podría soportarlo” (I.16).

En cuanto a la realidad estadística del municipio, los datos de población registrados en el padrón constatan que a pesar de todas las dificultades en la fronteras y los trámites para llegar, desde principios de los años dos mil, la población búlgara

³² Si recordamos lo que dijimos sobre la teoría de las redes en el fenómeno de la migración, podemos afirmar que el hecho de que en Enguera se pudiera conseguir información, facilitó la llegada en un momento de personas de nacionalidad búlgara.

de Enguera no cesó de crecer³³; al tiempo que la población española residente en Enguera se muestra relativamente estable durante todo el periodo.

Gráfica 1. Población búlgara residente en Enguera por sexos. 1998-2008



Fte. Datos de Padrón a 1 de Enero de 2009. INE.

En Enguera, la mayoría de las personas de nacionalidad búlgara empadronadas en el 2009 se encontraban en la franja de edad productiva. Mientras que en los “autóctonos” la franja de edad de más de sesenta años es muy amplia, y está feminizada. Esto explica la gráfica en la que veíamos que las mujeres superaban a los varones en Enguera, ellas tienen una esperanza de vida mayor y por eso superan en número a los varones³⁴. La llegada de los búlgaros y las búlgaras ha supuesto para Enguera que se reduzca la edad media en más de cinco años.

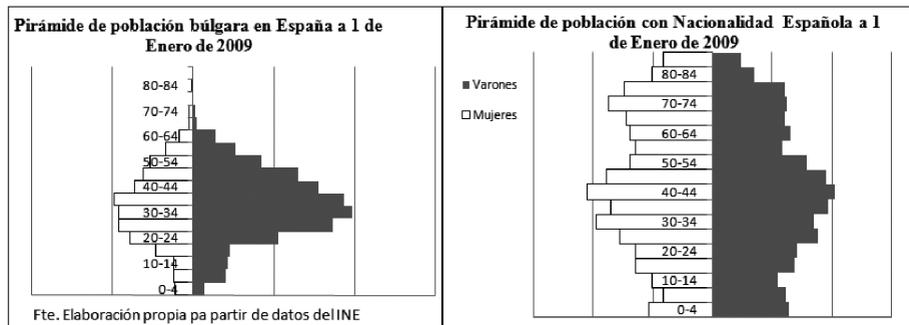
Esta reducción de la edad media gracias a la inmigración extranjera es un común denominador en muchos municipios rurales de la geografía Española, en

³³ Si comparamos las líneas de Enguera y Bulgaria, podemos destacar que el año que Bulgaria pierde más población, el municipio muestra el mayor incremento de población, porque este país ha perdido población de una forma casi constante desde 1999, llama la atención que el decrecimiento más grande se produjera en el año 2002. Las investigaciones hechas sobre la comunidad búlgara en España, demuestran que en ese año llegó el contingente más elevado de población con origen Bulgaria (Markova, 2009). Sabemos, además, que es en este año cuando se aprueba la visa Schengen para Bulgaria, (Viruela, 2009; Stachev, 2005). Esta pérdida paulatina de población por parte de Bulgaria lleva, a quienes analizan los flujos de población búlgaros, a Estimar que en el 2050 el país habrá perdido más de una tercera parte de la población (Stanchev, 2005).

³⁴ La esperanza de vida superior entre las mujeres hace que los municipios pequeños en los que la población está envejecida, quede más agudizada la feminización de la vejez (Camarero et al, 2009).

los que los nuevos llegados están ejerciendo de generación soporte³⁵ (Camarero et al, 2009).

Pirámide 1. Pirámide de población de Enguera por nacionalidad búlgara y española a 1 de Enero de 2009. Padrón.



Una de las conclusiones que se extraen de los datos del Padrón Municipal es que la población búlgara de Enguera está masculinizada, lo cual no es una característica de los procesos migratorios de la comunidad búlgara, que en términos generales migra de una forma equitativa. Incluso podemos encontrar lugares de recepción como el griego en el que el flujo migratorio de Bulgaria está feminizado (Boeschoten, 2007; Stachev, 2005; Guentcheva, 2003)³⁶.

Esta masculinización está relacionada con los factores de atracción del contexto de llegada³⁷. Los primeros trabajos que se cubrieron bajo demanda en Enguera

35 Población en edad de trabajar inferior a los 50 años (Camarero et al, 2009).

36 La emigración Búlgara a Grecia es mayoritariamente femenina y ellas son las que reagrupan a sus familias (Boeschoten, 2007). De hecho, algunas investigaciones sobre el perfil emigrante de Bulgaria, afirman que se trata de una mujer sola con estudios superiores y cargas familiares en el país de origen, pero sola en destino y que suelen trabajar en el sector del cuidado a la infancia o ayuda doméstica y también en la agricultura (Stachev, 2005; Rangelova, 2006). Aunque algunas de ellas han observado que la emigración de las mujeres búlgaras es de menor recorrido temporal (Rangelova, 2006). Las desigualdades de género en los espacios rurales, están contribuyendo a que las mujeres protagonicen su particular éxodo rural en busca de espacios con más oportunidades de desarrollo profesional (Camarero et al, 2009). las mujeres no acceden a determinados trabajos porque los empleadores son discriminantes a la hora de elegir, tal como veremos y lo hacen guiados por los estereotipos (Parella, 2004; Cachón, 1997). Esto explicaría que en Enguera las mujeres búlgaras no fueran contratadas como mano de obra agrícola, porque las mujeres han realizado otras tareas como el empaquetado o la venta, pero no la recolección como mano de obra, más allá de la propiedad y la ayuda familiar, las grandes explotaciones han trabajado con cuadrillas masculina, según los informantes del municipio.

37 Esta masculinización de lo rural no es sólo una característica de Enguera, sino que muchos autores, ya desde la década de los 20 del siglo pasado, sostienen que las diferencias del espacio rural no son tanto cuantitativas, como cualitativas. Y que los datos estadísticos confirman la masculinización rural, y la feminización de las ciudades (Sorokin y Zimmerman, 1931).

fueron los vinculados al sector agrario, un nicho laboral en el que al parecer las mujeres no tenían cabida.

Algunas de nuestras informantes hablaron del sector agrario en Enguera y consideran que por ser mujeres se las ha discriminado:

“vine con la idea de trabajar en la recogida de la naranja o en lo que fuera, pero aquí no querían mujeres, eso no lo entiendo si yo trabajo como ellos” (I.23).

“yo me vine a la naranja, eso pensaba, y cuando llegué, me dijeron que no querían mujeres, entonces me tuve que poner a trabajar de otras cosas, al principio fue muy mal, porque me vine con poco dinero, y tienes que comer” (I.24).

Alguna de ellas trabajó en servicios derivados de la agricultura, pero no en el campo, sino en las familias donde en algún tiempo hubo campaña y se “contrataba” a una mujer para que ayudara en el encajonamiento de la fruta, pero esto era sólo por un breve tiempo y este tipo de trabajos se ha extinguido³⁸.

Así pues, primero llegaron los varones y poco a poco la familia se fue reagrupando. Aunque entre nuestras informantes hubo pioneras, que llegaron solas a Valencia y cuyos maridos fueron los que se reagruparon posteriormente. Entre las historias de la reagrupación hay una que nos llamó la atención, una de las informantes que inició su camino hacia España por la “presión” de los suegros. Según ella, habría resultado imposible vivir de forma independiente en Bulgaria sin la presión de la familia de su marido, así nos lo relata ella:

“una vez, mi marido estuvo dos meses en Rusia, y no pude hacer nada, el padre de mi marido estaba siempre detrás de mí, miraba todo lo que hacía, y no paraba de decirme cosas. Antes de que mi marido decidiera venir, son sentamos con mi suegro, y él me dijo que era mayor ya para estar pendiente de mí. Y yo tampoco quería estar vigilada, así que me vine, pero yo no quería, yo allí tenía mi trabajo, que me había costado mucho conseguir la plaza, pero la vida” (I.16).

³⁸ Estaban sin contrato como los varones. Según Camarero y Oliva (2004), en la Comunidad Valenciana, al menos entre el 35 y 40% de mujeres trabajadoras en el mundo rural, se encuentra en situación irregular con respecto al contrato. Aunque las comunidades en las que más irregularidad hay son Andalucía y Madrid, junto con Murcia, el País Valenciano formaría parte del segundo grupo de comunidades con mayor irregularidad.

4.2 LA INSERCIÓN LABORAL

Tal como hemos indicado, los primeros trabajos que desarrollaron los varones al llegar a Enguera estaban vinculados con el sector agrario. Muchos trabajaron de forma estacional en la recogida de la oliva y la fruta. En el caso de Enguera, los varones, según el eje temporal laboral que se podido observar³⁹, ocuparon los puestos que quedaron vacantes en la agricultura como consecuencia de que habían llegado en situación irregular. Tal como señalan analistas como Uriza (2008), la agricultura ha sido el foco de atracción para los varones inmigrantes, que con el tiempo cambian de sector y se dedican a otros trabajos como la construcción⁴⁰.

Cuando el trabajo agrícola comenzó a escasear a causa de la desagrarización de los últimos años, se produjo una situación de reajuste y de reciclaje sectorial. Llegado este momento, las familias tuvieron que tomar decisiones de forma colectiva⁴¹:

“(mi marido) se quedó sin trabajo, y no sabíamos que hacer, entonces lo pensamos y nos dijeron que de camionero se trabajaba bien, y más con la edad de mi marido, no podíamos hacer otra cosa” (I.16).

“mi marido nunca había cogido ningún camión, pero mira, ahorramos para que se sacara el carnet mi marido” (I.20).

Los trabajos en el sector de los transportes les permitieron conseguir una mayor estabilidad laboral, a la vez que unas mejores condiciones, porque en la agricultura en pocas ocasiones se conseguía trabajo regulado y con posibilidad de cotización. Así pues, se tomó la decisión de dedicarse al sector del transporte⁴²:

“nuestros maridos, como casi todos, pues se dedican al camión” (I.13)⁴³.

Se abordó como una estrategia colectiva, y el carnet de camión se convirtió en un objetivo de ahorro para la unidad familiar:

“casi no comíamos porque el carnet fue muy caro” (I.16).

39 Recordemos que hablamos de la situación de miedo a salir y de las peripecias para llegar a España.

40 En otros lugares como Huelva, la entrada de mujeres al mercado de trabajo y también se produjo vía la Agricultura (Gualda y Ruiz, 2004).

41 Una de las informantes, que regenta un bar, es también camionera.

42 Tal como se vio en la contextualización inicial, en Enguera había más de seiscientos vehículos de carga en un municipio de apenas seis mil habitantes.

43 De hecho, en Enguera el número de camiones y camionetas es de más de 800, es decir, casi una de cada 4 personas tiene un camión o furgoneta en el municipio (FTE. Fichas municipales IVE).

“cogía que sobraba de la casa donde trabajaba, porque teníamos que guardarlo todo para el camión” (I.16).

Si los hombres encontraron su nicho inicial en la agricultura, las mujeres entraron al sector textil. En este pueblo, muchas de las mujeres comenzaron a coser en talleres semiclandestinos al llegar al municipio. Cuando llegaron al pueblo había muchos talleres de costura que realizaban prendas de ropa interior⁴⁴:

“empecé en las bragas, pero me lo tuve que dejar, cuando aprendías y hacías más, te rebajaban el precio por pieza” (I.22).

Durante los primeros años de la década de los dos mil, en una gran parte de los bajos del pueblo había talleres con máquinas de coser en los que trabajaban muchas mujeres de nacionalidad búlgara. Las compatriotas les buscaban el trabajo en los talleres, en los que no trabajaba ninguna española. Como veremos, este trabajo condicionó en gran medida las posibilidades de “integración” de las mujeres, porque no se requería castellano para trabajar allí, más allá de saber contar, a fin de confirmar las piezas cosidas.

Finalmente los talleres fueron cerrando, y también cuando ellas dejaban el trabajo a causa de las condiciones cada vez más duras, también reconvirtieron su sector laboral. El segundo tipo de trabajos que realizaron fue el de limpieza a domicilio, sobre todo en casa de mujeres mayores. El incremento de la esperanza de vida, que no siempre va aparejado con la calidad, hace que las mujeres de avanzada edad necesiten ayuda en casa (Martín Díaz, 2008).

En cuanto a los trabajos, ellas valoran la flexibilidad horaria que les reporta la limpieza de casas, que les deja tiempo libre frente a los empleos que han desarrollado con anterioridad, que suponían estar horas en la fábrica o taller.

En el sector servicios también han encontrado sus puestos de trabajo las mujeres, atendiendo en los bares del municipio y en los hoteles⁴⁵. Algunas los realizan de forma permanente, y otras de forma estacional, o como extras de fines de semana o en temporada alta.

No obstante, en la investigación hemos encontrado otro tipo de trabajos que han sido ocupados tanto por varones como mujeres. Por el ejemplo, el de una fábrica cárnica. En este lugar, las condiciones de trabajo eran muy duras y en el

⁴⁴ Talleres de costura que no eran más que garajes en los que había una gran cantidad de máquinas de coser. Aunque no podemos determinar si la llegada de las mujeres fue un catalizador para la proliferación de estos talleres.

⁴⁵ Recordemos que Enguera tiene un elevado número de plazas en restaurantes, así como plazas de alojamiento turístico.

que muchos autóctonos afirman dejaron de trabajar porque todos los empleados eran de nacionalidad búlgara y no podían hablar con nadie.

La población lleva asentada en el municipio casi dos décadas, por lo que muchas personas se han autoempleado. En esta situación encontramos, al menos, dos bares y una peluquería, así como una tienda de productos de Bulgaria. Y un varón que regenta un bar y un cibercafé.

También encontramos testimonios de matrimonios que se encargaban de la gestión de grandes fincas de producción agraria. En ellas, el reparto de tareas era: el varón a cuidar de las tierras, las mujeres al mantenimiento de la casa. En cuanto a sus maridos, las mujeres dicen que cobraban de media al mes alrededor de unos 500 euros teniendo en cuenta que no tenían gastos de alquiler:

“mi marido cuidaba de los campos y yo estaba en la casa, ayudando en las tareas y con la mujeres, pero también bajaba a trabajar al taller a coser. En la finca no nos pagaban mucho, pero teníamos casa” (I.22).

Después de ver las condiciones de trabajo de las mujeres de Bulgaria, su sueldo, y el tipo de tareas que desempeñan, es conveniente que conozcamos la formación que tienen las mujeres que residen en la actualidad en Enguera, para ver en qué medida se ajusta con el trabajo que están desempeñando, una población que supone el 20% del capital humano del municipio⁴⁶.

En cuanto al contexto de origen, en Bulgaria la educación es obligatoria hasta los 16 años, igual que en España (la educación secundaria). Y en el sistema búlgaro existen especialidades formativas obligatorias (Ministerio de Educación, 2006).

La mayoría de las mujeres entrevistadas tienen estudios secundarios finalizados⁴⁷:

“menos mal que no le hice caso a mi madre y sólo tengo secundaria, para lo que me vale aquí!” (I.2).

⁴⁶ En cuanto a los sectores laborales en los que desempeñan sus trabajos según los datos que nos facilita el Ministerio de Trabajo sobre la afiliación a la Seguridad Social por parte de los extranjeros, a 1 de Enero de 2010, el 23% de las personas de Bulgaria que residían en España, estaban adscritas en el régimen Agrario; mientras que en la Comunidad Valenciana, el porcentaje ascendía al 34% de los afiliados de Bulgaria. En cuando a las personas afiliadas como empleadas de hogar, son el 7% en España, y el 4% en la Comunidad Valencia (elaboración propia a partir del Anuario de Migraciones del Ministerio de Trabajo).

⁴⁷ Se estima que el 69% de las personas de Bulgaria que residen en España han finalizado sus estudios secundarios, y sobre el 15% tiene estudios superiores (Stachev, 2005) Según investigaciones sobre las personas procedentes de la Europa del Este, éstas tienen un nivel educativo superior al de la media española (Ferrero, 2009).

La enseñanza superior de Bulgaria tiene un peso importante, incluso alguna de nuestras informantes considera que la gente estudia demasiado en el país, porque luego vienen a España y ejercen trabajos de rango muy inferior:

“todas a la Universidad, mis alumnas del instituto de Bulgaria son economistas, abogadas, y vienen aquí y están limpiando casas” (I.16).

Al realizar el trabajo de campo en el municipio, se ha observado que algunas de ellas no sólo tienen estudios obligatorios, sino que además completaron estudios superiores, tanto de primer ciclo como de segundo. En estos casos, casi todas tienen formación en materias vinculadas con la enseñanza, como Logopedia, Educación Infantil, y Filología. Además de las profesiones vinculadas a la enseñanza y el cuidado, encontramos una economista y una licenciada en políticas entre las informantes.

La cuestión es comprender por qué con la elevada formación de origen, sus trabajos no se correspondían. Según las investigaciones en sociología de migraciones, así como en la sociología del trabajo, las redes sociales condicionarían los tipos de trabajo que se encuentran (Mora, 2008). Las redes sociales son las que determinan, en cierto modo, el tipo de trabajos a los que se puede acceder, pero también lo hace el contexto. Autoras como Rico y Gómez (2003), así como Camarero (et al 2009; Camarero, 1993), explican el éxodo de las mujeres de las zonas rurales, por las escasas posibilidades de movilidad laboral de las mujeres en este medio. Y si ellas encuentran sus trabajos a través de sus empleadoras, que son en muchos casos mujeres mayores, o a través de otras amigas que también trabajan en el mismo sector, en un ámbito en el que existen pocas posibilidades de movilidad laboral para las mujeres, la consecuencia es el mantenimiento de las mismas en sus puestos de trabajo y en la jerarquía social.

Las redes sociales son determinantes para encontrar empleo. Se ha comentado que los trabajos que ellas realizaban no eran “gratos” para muchas de las mujeres autóctonas del municipio, lo cual significaba en los talleres que la mayoría de las personas que trabajan eran de Bulgaria. En sus testimonios, nos cuentan que muchas no han aprendido el idioma porque había lugares en los que no hacía falta hablar en castellano. Según ellas, muchas de las mujeres y hombres que llegaron más tarde, no tuvieron necesidad de aprender, porque ya había otras personas que les facilitaban el trabajo, las primeras se movían en un contexto diferente.

También a consecuencia del tamaño del municipio, muchas han encontrado trabajo a partir de las relaciones españolas, sobre todo entre las mujeres. Esto se

debe a que muchas de ellas trabajaban limpiando en casas, y las mismas vecinas de las mujeres les decían si querían también ir a su casa⁴⁸.

La herramienta esencial para la comunicación es el lenguaje. El idioma es uno de los factores condicionantes para la interacción social de las personas (Murcia Acoge, 2001). Es muy importante en diferentes facetas de la realidad social como el trabajo o las propias amistades y fue una de las primeras barreras con las que se encontraron las mujeres al llegar a Enguera. Si el desconocimiento del idioma es un problema, más lo es la imposibilidad de aprenderlo por muchos factores, entre ellos la falta de tiempo o los recursos que hay a su alcance:

“me apunté a las clases del ayuntamiento, pero siempre dan lo mismo, y no así no puedes aprender más, así que he aprendido por mí misma con los libros” (I.25).

Camarero (et al., 2009) después de analizar la población rural española, han concluido que la diferencia de movilidad laboral entre hombres y mujeres se debe, en parte, a la mayor dificultad de desplazamiento de las mujeres respecto a los varones. Según estos autores, los hombres disponen en mayor medida de medios propios para vivir en un municipio y trabajar en otro. En el caso de Enguera esto también se produce: los varones trabajan en municipios más alejados que las mujeres, que tienen su lugar de trabajo en los pueblos colindantes o directamente en el pueblo de residencia, y ellas son conscientes de esta situación.

Así pues, a pesar de que muchas tienen estudios superiores, no ven expectativas de poder ejercer, y por ello han decidido no iniciar los trámites de homologación. No sólo por el trabajo que realizan o su visión de futuro, sino también porque las cargas familiares y los trámites interminables les desalientan.

4.3 LA PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LAS MUJERES BÚLGARAS

No obstante, existe una forma en la que estas mujeres están desarrollando sus capacidades laborales en el municipio. Se trata de la Escuela Búlgara “Juan de Rilá”. Que es una iniciativa del Gobierno de Bulgaria para que los niños que residen en otros países puedan acceder a la educación en el mismo nivel en el caso de que haya retorno de los padres. En Enguera, esta escuela la lleva la delegación de Xàtiva de la Asociación AIBE-Balcan (Asociación de Inmigrantes Búlgaros en España), de la cual la presidenta es una mujer, que está a la cabeza también de la

48 Las búlgaras de la investigación de Markova (2008) después de mucho tiempo encontraban trabajo también a través de las amistades que habían labrado con españolas, sin embargo, la relaciones que describimos nostras no son las mismas, pues se trata de las amistades de las propias empleadoras.

Escuela Búlgara. Comentemos primero algunos aspectos sobre la asociación a fin de contextualizar la escuela:

“nos organizamos unas amigas y pensamos en hacer la asociación, porque no teníamos nada, hace un par de años” (I.6)

Aparte de la escuela, esta asociación realiza muchas otras actividades que permiten que las mujeres sigan desarrollando las capacitaciones que el mercado laboral “no les deja”. En cuanto a quienes se responsabilizan de las actividades, la inmensa mayoría son mujeres. Sin embargo, todavía se lamentan de que el grupo es reducido y eso les lleva a un nivel elevado de estrés al tratar de compatibilizar las otras parcelas de su vida social y privada:

“no sé cómo mi marido no se divorcia, siempre le llamo para que haga cosas, pero si tú no te encargas nadie lo va a hacer” (I.3).

El ámbito de actuación de la Asociación abarca diferentes municipios, entre ellos Chella, Enguera y Xàtiva. Las actividades que realizan son muy diversas, por ejemplo, han llegado a un convenio con el Ayuntamiento de Chella, para poder dar clases de bailes y organizar un grupo de baile folklórico de Bulgaria, en el que se representan danzas de todas las regiones de Bulgaria para mantener la diversidad. Ya que los bailes regionales son muy importantes en Bulgaria, más de 5 de las 25 participantes en nuestra investigación afirmaron asistir a una escuela de baile profesional en Bulgaria:

Lo que empezó como una reunión de grupo, está tomando forma y en estos momentos se han consolidado como grupo de baile que realiza actuaciones por diversos lugares de la geografía española. La actividad la dirige un coreógrafo que trabajó en Bulgaria en un grupo profesional de baile. Como es una actividad ofertada por el ayuntamiento, la asistencia es abierta. Lleva funcionando alrededor de dos años. Cuando empezaron no disponían ni de trajes típicos para la representación de los bailes, por lo que fue necesaria la autoproducción se los tuvieron que hacer ellas:

“Pues doce o trece trajes hice, doce o trece de mujeres y tres de hombre. Y encima lo hice en dos semanas, sí! Pero no, menos de dos semanas y trabajando (...). Bueno pues los trajes casi me llevaron casi todos los días, todo el día, unas 12 horas o 13 para hacerlo, pero como queríamos salir el día tal, pues no quedaba otra y quedaba una semana y pico, y todo el mundo se esforzó en hacer el baile, y digo a mi me apetecía un montón bailar” (I.6).

Con el tiempo llegaron los materiales de Bulgaria y los vestidos los proporcionaron desde el gobierno y desde hace dos cursos llevan a cabo también la escuela.

Pero volvamos a la escuela. Tal como hemos dicho, la Escuela Búlgara Juan de Rila es una iniciativa del Gobierno de Bulgaria, en concreto del ministerio de Educación, para que los hijos de emigrantes de Bulgaria, en caso de retorno al país, puedan retomar los estudios en el curso en el que están en los países de destino

“(…) un convenio con el Ministerio de educación de Bulgaria, que los niños tienen la posibilidad al terminar el curso de recibir un diploma al final, unos diplomas con el curso que han terminado y se convalidan en Bulgaria. Pues para esos niños que por ejemplo, muchos búlgaros que se han retornado, y que empiezan ese año con el curso correspondiente. Sí no tenían que hacer exámenes, no se convalidaban los títulos y todo eso (...)” (I.4)

Se trata de dar las clases un día a la Semana, viernes o sábado, incluso domingo, en el que los niños reciben clases:

“En la escuela damos: Idioma búlgaro, literatura búlgara, historia de Bulgaria, y geografía en su parte de Bulgaria correspondiente, porque es su clase en la escuela española, ellos ya están dando las otras asignaturas. A parte de eso tenemos unos talleres de manualidades, un grupo vocal de canciones típicas búlgaros, grupo de bailes típicos búlgaros “ (I.4)

Así pues, es una institución que permite a los niños que no han residido en Bulgaria, o que salieron pequeños, tener un contacto con la cultura de sus padres y poder participar de las tradiciones de su país. Esta iniciativa es importante para la construcción identitaria de los niños, quienes pueden consolidar una identidad similar a la de sus padres a pesar de la lejanía con Bulgaria.

“La escuela sirve para que los niños conozcan la cultura de sus padres, y para que ellos también puedan sentirse, y conocer, pero muchos no saben ni el idioma, y más porque hay muchos matrimonios con españoles” (I.3).

“mi hija es que claro, no tiene nada de allí, ella se ha criado aquí, y es ella la que me enseña las cosas de aquí, porque lo ve en el cole” (I.13)

La identidad no es genética, sino que se construye a lo largo de la vida y se va transformando (Roche y Serra, 2009), de ahí que la escuela sea importante para ellas, porque entienden que es una forma de que sus hijos tengan, en cierta medida, “identidad búlgara”.

En Enguera, la Escuela⁴⁹ lleva funcionando desde hace un año. Antes, los niños y niñas de esta localidad acudían los domingos a la Escuela de Xàtiva durante el

49 Mientras se cerraba la revisión, la asociación AIBE-Balcan, a través de Vanya Pencheva, la presidenta y directora de las escuelas de Enguera y Xàtiva, han firmado un convenio con la Conselleria de Educación por el que se les ceden las aulas de los colegios públicos para que puedan realizar allí las clases los fines de semana y no en las condiciones que los hacían, tal como detallaremos.

año anterior con un autobús subvencionado por el ayuntamiento de Enguera. Sin embargo, el curso pasado, se convino que era mejor crear una delegación en Enguera, para que en lugar de desplazar a los 60 alumnos, fueran las profesoras quienes se desplazaran. Para llevar a cabo su labor, el Ayuntamiento cedió las instalaciones del Colegio, así los alumnos y alumnas pueden recibir las clases en un lugar idóneo. Frente a la situación de la Escuela Búlgara en Enguera, la de Xàtiva se realiza en las dependencias de Cruz Roja, un espacio pequeño y poco adecuado para esta labor, así lo entienden ellas:

“es que hacía mucho frío y no teníamos ni estufa ni bombona ni nada, bueno cada una dio lo que, es que no teníamos de nada. Y compramos bombonas, y llamamos a todos los padres y nadie tenía estufas. Pero, trajeron ahí cuatro que dos no iban, bueno, y más o menos nos calentamos, pero hacía un frío que mira. Y, hay muchas dificultades y no es fácil” (I.3)⁵⁰.

Por último, entre las actividades que se realizan desde la escuela, cabe destacar el festival de Navidad, así como el Día de la Cultura Eslava que se celebra el 24 de Mayo. En este caso, se celebró un festival junto con la escuela rusa *Domik*, en el que representaron teatros y bailes típicos. Y diversas actividades vinculadas a las tradiciones de Bulgaria como el día de la Martenitsa.

El día de la Martenitsa, día nacional de Bulgaria que se celebra el 2 de Marzo:

“viene de la abuela Marta, es una mujer que va repartiendo salud, te dan una pulsera con dos colores (blanco y rojo) y te la tienes que quita cuando veas a la primera cigüeña, representa la llegada de la primavera” (I.13).

Además, en el curso 2007/08, con la colaboración de la Mancomunidad, las chicas de la Asociación de Xàtiva realizaron actividades en los colegios para que los niños de los municipios de Anna, Chella, Canals y Enguera, pudieran saber qué era eso de la fiesta de la Martenitsa y compararan esta fiesta con las suyas:

“hicimos más de siete colegios acabamos muy cansadas. Si te digo que hicimos más de tres mil pulseras, todas las familias tranzando. Al final casi me quedo como la abuela Marta con la espalda torcida” (I.13)⁵¹

De esta manera las mujeres pueden seguir vinculadas no sólo con su cultura de origen, sino también con su formación y trabajo en Bulgaria.

Otra forma de participación ciudadana, es la participación en los procesos electorales. En cuanto al sufragio activo y pasivo en las elecciones municipales, con

50 Una vez terminada la investigación de campo, el ayuntamiento de Xàtiva les ha cedido las instalaciones del colegio para que puedan realizar su tarea docente.

51 Esta informante se disfrazó de abuela Marta y les contaba a los niños de los colegios

el tratado de adhesión a la Unión Europea, firmado el año 2004, a Bulgaria se le iban a activar ciertos derechos como ciudadanos y ciudadanas de la Unión. Con su entrada definitiva como país de la UE, en 2007, los búlgaros pueden, como el resto de europeos, votar en las elecciones municipales. Pues la moratoria impuesta sobre Bulgaria y Rumania, sólo afectaba a los derechos laborales⁵².

En la investigación de campo con las mujeres se ha observado un comportamiento común a la mayoría de las que se entrevistó. Ninguna de las informantes votó en las elecciones municipales por diversos motivos⁵³. Muchas consideran no merecérselo todavía o cuestionan que puedan ejercer sus derechos⁵⁴

“ah, pues no sabía que podía votar, pero a las próximas elecciones si me lo merezco, pues votaré” (I.6).

“es que no somos de aquí, entonces a lo mejor dentro de un tiempo sí, pero ahora no” (I.4)

Otras consideran que el voto se debía de ejercer en Bulgaria, y prestaban más atención a los procesos electorales nacionales de su país de procedencia que a las municipales del pueblo en el que residen:

“mi madre aquí no votó, pero está pendiente de las elecciones en Bulgaria y sí que fue al consulado para votar por correo, dice que somos parte del país y que nos tenemos que preocupar para cuando volvamos” (I.4)⁵⁵

A pesar de esto, las mujeres que han participado de la investigación sí manifestaron una actitud positiva hacia el voto en las municipales, pero muchas de ellas no han considerado oportuno votar todavía porque Bulgaria terminaba de acceder a la UE, y porque creían que no tenían, vamos a llamarlo, “legitimidad para votar”. Ellas han dicho que votarán en las próximas elecciones.

52 Porque los ciudadanos y ciudadanas de la UE residentes en un país extranjero pueden ejercer su derecho a voto cuando residen en un país miembro gracias al Tratado de Maastricht, en el que se nos otorga ese derecho (Santor, 1995).

53 El comportamiento electoral de los inmigrantes comunitarios todavía está por conocer, a pesar de la relevancia que tienen en muchos municipios, como es el caso de Enguera, y de algunos municipios de Alicante en el que la población procedente de Europa supone más del 50% de los residentes.

54 Los comportamientos derivados de la participación política o la ejercitación de los derechos no es homogénea entre los colectivos, existe una elevada dispersión en los compartimentos (Solé y Cachón, 2006).

55 Una de las mujeres, que ya no reside en el municipio, votó en las elecciones en su actual residencia (Valencia), ella comprender que es preciso participar de estos procesos, porque ya no viven en Bulgaria, y deben implicarse en España.

Cuando se les pregunta por el sufragio pasivo, explican que todavía es demasiado pronto para poder tener un partido o presentarse a las elecciones municipales. Ni siquiera se plantean la posibilidad de que uno de ellos, o una de ellas, se integre en la lista de los partidos que ya se presentan a las elecciones. Esto se produce a pesar de que suponen el 25% de la población empadronada en el municipio.

Las razones que explican la falta de interés, por el momento, en presentarse como electas es, por una parte, la escasez de solidez entre el propio colectivo, las mujeres afirman que cada uno lleva su vida, y que no tienen sentimiento de colectividad. Por otra parte, consideran que la “envidia” hace que nadie se atreva a ir en la lista, pues creen que nadie tiene la legitimidad como para ser el representante de todas las búlgaras y los búlgaros del pueblo. En otro orden de cosas, también se encuentra la duda acerca de cómo sería esto visto por los españoles residentes.

Después de realizar la investigación, consideramos que esta duda acerca de la legitimidad se debe, en parte, a la relación que establecen búlgaros y autóctonos. Debido a diversos factores. El primero es el desconocimiento, todavía, del idioma castellano por parte de una proporción del colectivo. Lo cual perciben ellas mismas como una consecuencia del abundante número de búlgaros y búlgaras que residen en Enguera:

“es que mucha gente no aprende castellano porque somos tantos búlgaros que no necesitan relacionarse con los españoles, pero eso no está bien, porque vivimos aquí” (I.3).

“mi marido lo justo en el trabajo, y ya está. Luego sus amigos son búlgaros, no tiene amigos españoles” (I.15).

Todo ello no significa necesariamente que haya una mala convivencia en el pueblo, sino que los grupos entre iguales no suelen ser multiculturales y al observar los espacios de interacción estos están segregados, en su mayoría, por nacionalidades⁵⁶:

“mala relación no hay, pero cada uno se junta con quien más le apetece, yo si me fuera a otro país, pues también me gustaría estar con españoles” (A.7)

“en la escuela juegan todos juntos, pero luego los búlgaros por un sitio y los españoles por otro” (I.4).

Aunque se han observado muchos espacios segregados, sobre todo en el ocio y las amistades, quizás debido en parte a la característica de tamaño del municipio.

⁵⁶ Sin embargo, como dice Camarero (et al, 2009) en los espacios rurales los conflictos rara vez se hacen manifiestos. En los municipios de pocos habitantes las relaciones son intensas, y se evita en muchas ocasiones el conflicto por la elevada repercusión que este tiene sobre el medio.

Uno de los aspectos es el del control social. Quienes han analizado las relaciones de proximidad en los municipios rurales, afirman que el control social se agudiza en estos espacios a causa del poco margen que existe para poder hacer cosas y sobre todo las mujeres (Camarero et al, 2009), y al parecer este aspecto ha jugado en contra de las relaciones entre grupos.

Es cierto que ha habido un elevado número de matrimonios mixtos o al menos esa es la percepción en el municipio, tanto por parte de mujeres de Bulgaria con hombres autóctonos, como de mujeres de España con varones de Bulgaria⁵⁷. No obstante, en el municipio han habido un elevado número de matrimonios mixtos, aunque esto no ha supuesto la canalización de las relaciones entre los dos colectivos. No obstante, esto no ha supuesto la intensificación de las relaciones entre los dos colectivos.

“pues aquí, no sé cómo será en los demás sitios, pero en Enguera se han casado con los Enguerinos, y las parejas están durando de verdad” (V.3).

“muchas se han casado con hombres de aquí, y ellos también con ellas, para las parejas se han arreglado” (V.7).

En cuanto al testimonio de las mujeres de Bulgaria, se presenta el de una que se casó con un autóctono

“yo llegué sola después de mi hermano, y al tiempo me puse a trabajar en un bar, y empecé con el hijo del jefe, y después se cerró el bar, pero nos casamos, y tengo dos niños” (I.2).

A pesar de ello, cuando se refieren a ellos y a ellas, siguen siendo los búlgaros y las búlgaras, es decir, que los colectivos están perfectamente identificados.

5. CONCLUSIONES

A la vista de todo lo que se ha dicho, podemos decir que en Enguera el tipo de oferta de trabajo ha jugado un papel relevante a la hora de configurar el perfil de las mujeres búlgaras que residen en el municipio. La demanda de mano de obra para la agricultura, que ha cerrado el paso a las mujeres búlgaras, ha construido unos itinerarios migratorios para las mujeres basados en una llegada posterior a la de los hombres. “Vente que hay faena” no era realmente una llamada para las mujeres, sino más bien un reclamo para varones. Después de realizar la investiga-

57 Para la investigación no ha sido posible acceder a los datos de los matrimonios mixtos de Enguera, solo a través de las entrevistas y la observación participante. Laparra y Pérez (2008), consideran que los matrimonios mixtos favorecen la interculturalidad y la integración del colectivo nacional.

ción, hemos visto que las oportunidades de las mujeres en el municipio no han mejorado con el paso de los años, a pesar de ser en su mayoría personas con más de 10 años de residencia. De todos modos, algunas de las mujeres han conseguido dejar el sector del cuidado para trabajar en el sector de los servicios.

Además del contexto, hablamos de otro condicionante en los flujos migratorios, las redes sociales. A la vista de la realidad en Enguera y de los perfiles de las informantes, hemos podido ver cómo muchas de las mujeres tenían relaciones previas en el municipio, es decir, que ya vivía en Enguera algún familiar o persona conocida, lo que les ha facilitado la búsqueda de empleo y el acceso a los bienes y servicios del municipio. En este tipo de vínculos no proporciona sólo ventajas, sino que puede llegar a convertirse en un factor limitador de la convivencia social. Las mujeres de Bulgaria que llegaron después de que la comunidad búlgara de Enguera fuese una proporción considerable del municipio no requirieron del castellano para solucionar sus problemas cotidianos y laborales, lo cual ha supuesto la pérdida de oportunidades de relación con las personas autóctonas, restringiendo sus relaciones personales a los propios compatriotas.

En cuanto al proyecto migratorio, este se ha manifestado como un proyecto colectivo de mejora para toda la unidad familiar, algo que ha condicionado la forma de establecimiento y permanencia en Enguera: se pensaba que la estancia sería para unos meses y luego cambió la perspectiva. Estos cambios en el proceso migratorio han sido consecuencia de las condiciones materiales de vida de Enguera, que ellas mismas definían como favorables, pero también a causa de las condiciones de vida de Bulgaria que no han mejorado en los últimos años, sino más bien al contrario. Si en el primer momento del ciclo los discursos se dirigían hacia la unidad familiar, con el paso de los años, las mujeres hablan de que su estancia dependerá de las decisiones que sus hijos tomen en el futuro.

En definitiva se puede hablar de etapas en el flujo migratorio Bulgaria-Enguera. Primero llegó el varón y exploró el terreno; después, llegó la mujer (generalmente ambos sin papeles); el último momento es el de la llegada de los hijos, en muchos de los casos a consecuencia de la reagrupación de alguno de los cónyuges. Algunas familias se encuentran en una cuarta etapa, que sería la llegada de las madres y padres (los abuelos). Esto hace que la mayor parte de la población residente en Enguera sea “estable”. Y garantiza la continuidad de la pirámide líquida.

Sobre el nivel educativo de las mujeres búlgaras que residen en Enguera, cabe destacar que se está desperdiciando un importante capital humano que se encuentra realizando tareas muy por debajo de su nivel formativo. Esta situación parece ser una constante para muchos colectivos de inmigrantes en España, algo que no

ocurre con los inmigrantes procedentes de la Europa de los 15 y sobre los que se produce una discriminación inversa, lo cual significa, en definitiva, que ni siquiera llegan a ser vistos como inmigrantes.

En este sentido, la Escuela Búlgara Juan de Rila, también ha tenido un papel significativo en la reconstrucción identitaria de las mujeres entrevistadas. Quizás la diferencia entre la formación de las mujeres y su ocupación ha hecho que la escuela tenga una doble finalidad: por un lado acercar a los niños a la cultura de sus padres, así como facilitar un posible retorno; y por otro lado, retomar y reconstruir la identidad de las mujeres de Bulgaria en el sector laboral que dejaron en el país de origen (ya hemos destacado que muchas de ellas eran maestras). La Escuela Búlgara, permite a las mujeres retomar una profesión que dejaron atrás, aunque sea ahora una vez por semana. De esta manera, la identidad como maestra podría ser entendida en términos de reconocimiento social, ante la imposibilidad de trabajar formalmente en el sector de la enseñanza.

En cuanto a las condiciones de vida, podemos señalar que las mujeres de Bulgaria que residen en Enguera tienen ciertas ventajas comparativas con respecto a las mujeres búlgaras estudiadas en Madrid, como por ejemplo la tranquilidad que aporta lo rural (así lo afirman en las entrevistas), y el hecho de que se cobre mejor la hora de trabajo en el Enguera que en la capital de España. Podríamos considerar que esta diferencia de salarios sea en parte consecuencia del contexto; en este municipio de seis mil personas, las empleadas y las empleadoras son vecinas, en cambio esta proximidad se difumina en el anonimato la gran ciudad.

La aportación del colectivo búlgaro a Enguera se puede medir y explicar de múltiples maneras, pero lo cierto es que este colectivo que supone más del 20% de la población residente, ha contribuido al crecimiento demográfico, y supuesto la posibilidad de sostenibilidad de la pirámide poblacional en el medio plazo. La población de nacionalidad búlgara ha contribuido también a reducir la edad media. El incremento de la población de Enguera impulsado por esta inmigración ha elevado al municipio desde categoría rural a semi-rural. Sin la población de Bulgaria, este pueblo no llegaría a los cinco mil habitantes. A pesar de esto, recordemos que la población que configura la pirámide demográfica de Enguera, ha sido clasificada como Líquida (alto porcentaje de inmigración masculina en las edades centrales, que no contribuyen a sostener las tareas de cuidado), con el riesgo de que los nuevos de que los nuevos residentes pueden abandonar el municipio para retornar a sus lugares de origen. Sin embargo, parece que Enguera es la mejor opción para las mujeres entrevistadas, ya que han comprado viviendas en Enguera, con la esperanza de quedarse en el municipio al menos hasta la jubilación. De

hecho, en Enguera el incremento en la construcción de viviendas tiene que ver con la compra de las mismas por personas de Bulgaria, pero también por parte de autóctonos como forma de inversión, una manera reutilizar el dinero que estaban cobrando por los alquileres a las familias búlgaras⁵⁸.

De modo que el hecho de ser un colectivo tan numeroso en un pequeño municipio rural parece haber condicionado la interacción de las mujeres en el municipio. Durante los primeros años, las mujeres debían tratar de aprender castellano para conseguir trabajo y comunicarse, pero con el paso del tiempo y el incremento numérico de la comunidad, la necesidad de relación con la población autóctona se ha reducido. De ahí que muchas mujeres no hablen castellano, porque no lo necesitan ni en sus relaciones cotidianas ni en los lugares de trabajo.

Aunque sus aportaciones al municipio son fundamentales tanto para la producción como para la reproducción social, la relación entre españoles/as y búlgaros/as, es todavía de coexistencia, no podemos decir que haya una convivencia normalizada entre los dos colectivos. Deberemos esperar a ver qué ocurre con los hijos de los búlgaros y las búlgaras que están socializándose en Enguera, para comprender hasta qué punto su origen les condiciona en sus oportunidades.

En cuanto al proceso de investigación, la etnografía se ha manifestado como una metodología adecuada para el análisis de este contexto, un espacio en el que las dinámicas relacionales son más cercanas, y donde la comunidad ejerce un mayor control sobre los sujetos que en el espacio urbano. Tal como hemos apuntado, las informantes que procedían de Sofía, resaltaban que la ciudad les aportaba una invisibilidad inexistente en Enguera. Así pues, el clásico control social rural no se da sólo con la población autóctona, sino también con la población búlgara. Por tanto, los espacios rurales tienen sus propias dinámicas que en algunos casos pueden acabar englobando a la población inmigrante, aunque la incorporación de éstos no se produzca de una forma absoluta, porque la interacción no elimina las barreras entre autóctonos/as y extranjeros/as.

58 Recordemos que la población de Enguera se ha incrementado en un 20% en la última década.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Angelidou, A. “Migrations in the “neighborhood”: Negotiations of identities and representations about “Greece” and “Europe” among Bulgarian migrants in Athens”, *Balkanologie*, Vol. XI, nº 1-2 | desde diciembre de 2008 <http://balkanologie.revues.org/index1152.htm>. Consultado el 27 de Abril de 2010.
- Arriba de R. “Transición económica y comercio exterior en Bulgaria: el modo de inserción en la Economía mundial” en VII Jornadas de Economía Crítica, 2000, en <http://www.ucm.es/info/ec/jec7/> consultada el 23 de abril de 2010.
- Atkinson, P; Hammersley, M (2001). *Etnografía. Métodos de investigación*, Paidós Ibérica, Barcelona.
- Aubarell, G. «Una propuesta de recorrido bibliográfico por las migraciones femeninas en España» en *Papers: revista de sociología*, n.60, 2000, pags. 391-413.
- Boeschoten Van, R. “Gender, work and migration from Bulgaria and Albania to Greece” Paper presented at the international workshop “*Gender, Work and the Household, Comparative Perspectives*” Mytilene, 30-31 March 2007.
- Cachón, L. “Segregación sectorial de los inmigrantes en el mercado de trabajo en España” en *Cuadernos de relaciones laborales*, n.10, 1997, pags. 49-73.
- Callejo, J. “Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación” en *Revista Española de Salud Pública*, n.16, 2002, pags. 409-422.
- Camarero, L. A (2009) (Coord) *La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social*. La Caixa, Barcelona.
- Camarero, L. A (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.
- Ceña, F “Transformaciones del mundo rural y políticas agrarias” en *Revista de Estudios Agrosociales*, n.162, 1992, pags. 11-35.
- Colectivo Ioé “¿Cómo estudiar las migraciones internacionales?” en *Migraciones*, n.0, 1996, pags. 7-23.
- Corbetta, P (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Corbetta, McGraw Hill, Madrid.
- Crampton, R. J (2007). *Historia de Bulgaria*, Madrid, Akal.
- Domingo, C. “Cifras de población y características de los extranjeros censados en el País Valenciano” en *Cuadernos de geografía*, n.72, 2002, pags. 207-230.

- Esparcia, J. “La creciente importancia de la inmigración en las zonas rurales de la Comunidad Valenciana” en *Cuadernos de geografía*, n.72, 2002, pags. 289-306.
- Feito, M. C; Mastrángelo, A. “Cuando el “campo” queda en el campo. Reflexiones acerca del uso de la antropología cualitativa en los estudios rurales” *Ponencia presentado en el VI Congreso de Antropología Social Argentina*. Mar de Plata.
- Ferrero, R. “La otra Europa que viene: europeos del Este en España” en *Revista CIDOB d’afers internacionals*, n.84, 2009.
- Goffman, E. (1987). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrurto, Buenos Aires.
- Gómez Gil et al (2005). *Situación de los inmigrantes en la región de Murcia, con especial atención a la Europa del Este*, Universidad de Murcia, Murcia.
- Gregorio, C “Migraciones internacionales y relaciones de género: de su construcción como objeto de estudio a su deconstrucción” en *Ankulegi: gizarte antropologia aldizkaria*, n.8, 2004, pags. 11-18.
- Guentcheva, R; Kabaktchieva, P; Kolarsk, P. “Bulgaria: The social impact of seasonal migration” en *IOM. Migration Trends in Selected Applicant Countries, 2003*.
- Gurak, D; F. Caces, “Redes migratorias y la formación de sistemas de migración”, en Graciela Malgesini (comp.) (1998). *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Icaria- Fundación Hogar del empleado: Barcelona. pags. 75-112.
- Hannerz, U. (1998). *Conexiones transnacionales. Cultura, gentes, lugares*, Cátedra, Madrid.
- Ivars, J. A. “Turismos y espacios rurales: conceptos, filosofías y realidades” en *Investigaciones geográficas*, n.23, 2000, pags. 59-88
- Lacomba, J. “Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios” en *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, n. Extra 5, 94, 2001.
- Larramona, G. “Inmigrantes indocumentados” en *Anales de Estudios Económicos y Empresariales*, vol. XVI, 2006, pags. 99-112.
- Luengo, F. “La ampliación hacia el Este de la Unión Europea y la convergencia real” en *Boletín económico de ICE*, n.2692, 2001, pags. 31-41.
- Luengo, F. “Bulgaria: cambio estructural y comercio exterior” en *Documentos de trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, n. 7, 1999.
- Markova, E. “Búlgaros en Madrid. Situación legal y actuación en el mercado de Trabajo” en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, n. 84, 2009, pags. 153-178.

- Markova, E; Reilly, B. "The determinants of labour market earnings for Bulgarian migrants: Some micro-level evidence from Madrid, Spain", *Migration Letters*, v. 5 (2), 2008m, pags. 177-188.
- Martín Díaz, E "El impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajos y relaciones interculturales" en *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, n. Extra 12, 2008.
- Martín Urriza, C "El impacto de la inmigración en el mercado de trabajo español" en *Análisis del Real Instituto Elcano* (ARI), n.. 39, 2008.
- Ministerio Educacion (2007) *Bulgaria*. www.educacion.es/redele/Biblioteca2007/elmundo/bulgaria.pdf
- Montes, O "Encuentros y desencuentros en la etnografía" en *Revista española de antropología americana*, n.31, 2001, pags.203-222.
- Mora, C. "Globalización, Género y Migraciones" en *Polis: revista académica de la Universidad Bolivariana*, n.20, 2008.
- Morokvasic, M. " Birds of Passage are also Women..." en *International Migration Review*, Vol. 18, No. 4, Special Issue: Women in Migration (Winter, 1984), pags. 886-907.
- Parella, S. "Reclutamiento de trabajadoras inmigrantes en las empresas de servicios de proximidad en el área Metropolitana de Barcelona" en *REIS: revista española de investigaciones sociológicas*, n. 108, 2004, 179-200.
- Parella, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*, Anthropos, Barcelona.
- Parella, S. "El trasvase de desigualdades de clase y etnia entre mujeres: los servicios de proximidad" en *Papers: revista de sociología*, n.60, 2000, pags. 275-289.
- Perista, H. "EU migrant women migrations, family like and profesional trajectories" en *Papers, 2000*, pags 155-163.
- Rangelova, R. "Gender Dimension of the New Bulgaria's Migration: Comments on empirical Data" en *Institute of Economics in its journal Economic Studies*, n. 1, 2006, 43-66.
- Rangelova, R; Vladimirova, K. «Migration from central and eastern Europe: the case of Bulgaria, en *South-East Europe Review for Labour and Social Affairs*, 2004.
- Ravenstein, E. G. «The Laws of migration». en *Journal of the Royal Statistical Society* - vol. 48, june, 1885, pp. 167 - 227.

- Ribas, N (1999). *Las presencias de la inmigración femenina. Un recorrido por Filipinas, Gambia y Marruecos en Cataluña*. Icaria, Barcelona
- Rico, M; Gómez García, J. M. “Mujeres y despoblación en el medio rural de Castilla León” en *Revista sobre estudios de despoblamiento y Desarrollo rural*, n.3, 2003, pags 151-184.
- Roche, A; Serra, I. «Condiciones culturales de las migraciones en la sociedad globalizada» en *Papers*, n. 94, 2009, pags, 30-58
- Rodríguez Martínez, P. «Identificaciones de sexo-género de mujeres migrantes marroquíes y británicas en Almería» en *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, n.110, 2005, pags. 137-148.
- Samary, C. «Europa del Este, en Amin, S.; Hourtart, F (eds.) (2003): *Globalización de las resistencias. El estado de las luchas 2003*, Icaria, Barcelona, pags. 167-179.
- Solé, C; Cachón, L. «Globalización e inmigración: los debates actuales. Presentación» en *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, Nn.116, 2006, pags. 13-54.
- Sorokin, P; Zimmerman, C (1929). *Principles of rural-urban sociology*, Nuyeva York; Henry Holt.
- Stanchev, K (Ed)(2005). *Bulgarian Migration: Incentives and Constellations*. Open Society Institute Sofia, Sofia.
- Thomas, W. I; Znaniecki, F (2004). *El campesino polaco en Europa y en América*, CIS, Madrid.
- Trpin, V. “El desarrollo rural ante la nueva ruralidad. Algunos aportes desde los métodos cualitativos” en *Revista de Antropología Iberoamericana*, n.42, Julio Agosto 2005.
- Velasco, H; Díaz de Rada, A (1997). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo para etnógrafos de escuela*. Trotta, Barcelona.
- Viruela, R. “Europeos del Este en el mercado de trabajo español: un enfoque geográfico” en *Revista CIDOB d’afers internacionals*, n. 84, 2009.
- Viruela, R “De Este a Oeste: la inmigración desde los nuevos países comunitarios (Rumanía y Bulgaria) en *Cuadernos de Geografía*, n.84, 2008, 127-134.
- World Bank (2002). *Transition. The First ten years. Anaysis and Lessons for Eastern Europe and the Former Sovien Union*. World Bank, Whasington.
- Yanai, T. “De ‘lo otro’ a ‘lo semejante’: propuesta para una etnografía de futuro” en *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, N° 11, 1994, pags. 113-122.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

1. Se aceptarán trabajos de investigación no publicados fruto de investigaciones en curso o recientemente finalizadas, así como síntesis de tesis doctorales o trabajos de investigación de Tercer Ciclo.

2. El Consejo de Redacción recibirá los trabajos y comunicará a los autores cualquier sugerencia de modificación. La selección de textos se apoyará en evaluadores externos a la revista.

3. La extensión **total** de los originales se ajustará a **40-41 hojas** DIN-A4. El texto se presentará en Arial de 11 puntos, con un 1,5 de interlineado. En la primera página aparecerá el título del trabajo y el nombre del autor. En una hoja aparte, los autores deben presentar un resumen del trabajo en 100 palabras especificando 3 palabras clave, así como una breve descripción sobre la procedencia del trabajo (Tesis doctoral, proyecto de investigación financiado, u otros) y cualquier otra indicación (dirección postal, cargo profesional, e-mail, fax).

4. Se enviarán **una copia impresa** y el archivo de texto a través de e-mail.

5. Para las **referencias bibliográficas** se seguirá el **sistema autor-año** tanto en el texto como en las notas a pie de página:

-Se incluirán a lo largo del texto las citas con la indicación entre paréntesis del autor citado, el año de publicación y, en su caso, de las páginas donde se halla el texto original: (Sennet, 2000: 8-9).

-Se incluirán al final del texto, las referencias bibliográficas completas ordenadas alfabéticamente de acuerdo al siguiente modelo:

Sennet, R. (2000) La corrosión del carácter, Anagrama, Barcelona.

Subirats, M.(1999) “Les desigualtats socials a la Catalunya actual”, Revista Catalana de Sociologia nº 9, setembre 1999.

6. Los trabajos podrán presentarse en cualquiera de las dos lenguas oficiales de la Comunidad Valenciana.

7. Los originales han de remitirse a: **Quaderns de Ciències Socials**

Facultat de Ciències Socials

Edifici Departam. Occidental

(Entreplanta-Deganat)

Avda. Tarongers s/n 46022- València

e-mail: Quaderns@uv.es

NÚMEROS ANTERIORES:

nº 1 / Segona època

Elena Gadea Montesinos.

Las mesas de solidaridad. Un estudio de caso sobre la participación ciudadana en el ámbito local.

nº 2 / Segona època

M^a Jesús Berlanga.

Identidad y desarrollo en los bereberes de Marruecos.

nº 3 / Segona època

Beatriz Santamarina Campos.

Cazando lo invisible. Una antropológica en el laboratorio.

nº 4 / Segona època

María Albert Rodrigo.

La eclosión asociativa de los 90: Causa y consecuencia del cambio social.

nº 5 / Segona època

Rocío Moldes Farelo.

Migraciones contemporáneas y mercado laboral: El caso de la comunidad caboverdiana en la minería leonesa.

nº 6 / Segona època

M^a Fernanda Soriano Galiani.

La reforma del Estado en Argentina y la recuperación de empresas por sus trabajadores.

nº 7 / Segona època

Luis Enrique Nores Torres.

El “genoma” laboral: Orígenes, componentes y evolución del Derecho del Trabajo.

nº 8 / Segona època

Lucila Aragó Carrión.

Ecos del pasado, voces del presente. Aproximación a la memoria social desde una experiencia educativa de la Segunda República, los Institutos para Obreros.

nº 9 / Segona època

María Jesús Felipe Tío.

El sistema de protección social en la Comunidad Valenciana.

nº 10 / Segona època

Petra Araque Catena.

Gestión de mano de obra en la empresa pública: el caso de RENFE.

nº 11 / Segona època

F. Xavier Uceda i Maza

Adolescents en conflicte amb la llei: Vístimes o víctimàries? Una aproximació des de la Sociologia i el Treball Social

nº 12 / Segona època

Enriqueta Balibrea Melero

El deporte como medio de inserción social de los jóvenes de barrios desfavorecidos.

nº 13 / Segona època

M^a Eugenia González Sanjuán

El proceso de la enfermedad desde el enfoque de género

nº 14 / Segona època

Benno Herzog

Exclusión discursiva. El imaginario social sobre inmigración y drogas



<http://www.uv.es/quaderns>